

ANTECEDENTES DE LA CARICATURA EN ESPAÑA DE LA GENERACIÓN DE LOS TREINTA *

M^a ÁNGELES VALLS VICENTE
Doctora en Bellas Artes

* Artículo realizado para la revista anual *ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO* correspondiente al año 2005, publicación de la Real Academia de San Carlos de Valencia.

ABSTRACT

Under the title "Antecedent of the cartoon in Spain of the generation of the thirty" se it tries to contribute of brief way a series of artistic and historical findings that happened in our peninsula and which they fomented the development of the cartoon, initiating its diffusion at the end of century XIX, until reaching its splendor in the denominated GENERATION OF the 30.

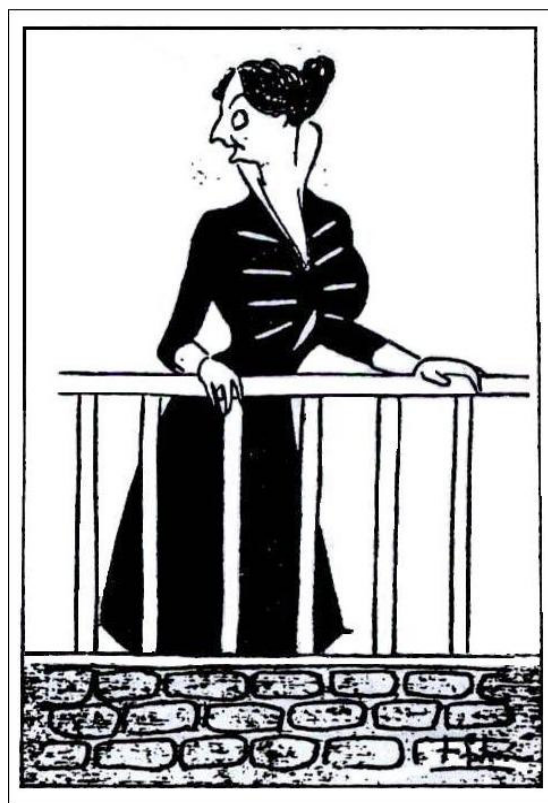
RESUMEN

Bajo el título "*Antecedentes de la caricatura en España de la generación de los treinta*" se pretende aportar de manera breve una serie de hallazgos artísticos e históricos que sucedieron en nuestra península y que fomentaron el desarrollo de la caricatura, iniciando su difusión a finales del siglo XIX, hasta alcanzar su esplendor en la denominada GENERACIÓN DE LOS 30.

La generación artística de los treinta no surge por casualidad, es fruto de varios acontecimientos que se desarrollan en España en periodos anteriores como fue la expansión de la prensa satírica.

El **caricaturista especializado** nació con el desarrollo de los medios de reproducción gráfica. No obstante, en España fue el dibujante Ortego el que marcó el principio de la caricatura en destacadas publicaciones madrileñas como "*El Mundo*", "*El Fisgón*", "*Madrid cómico*", "*Gutiérrez*", "*Cut-Cut*", etc. La caricatura personal vendría de

destacados artistas como Bagaría, Apeles Mestres, Fresno, Tovar, Bon y Barradas.



F. Fresno. Revista "*La novela cómica*".
1-7-1917. Madrid; p. 22.

En Valencia los **precursores de la caricatura**, entre otros, fueron José Antonio Estruch (1835-1907), Francisco Galván, Manuel González Martí "Folchi" (1877-1972). Este último desarrolló labores de historiador y dibujante, así como divulgador de semanarios como "*Cascarrabies*" (1897) o "*Impresiones*" (1908); fundó en 1923 la Escuela de Cerámica de Manises y en 1924 colaboró con la revista "*La Traca*"; también colaboró en la publicación de *llibrets* de fallas de forma periódica. Este fenómeno fue iniciado por Josep Bernat i Baldoví en 1855, dando lugar entre 1910 a 1936 al desarrollo de las revistas

falleras, género que fue esencial en el desarrollo del humorismo.

En la década de los 30 se favoreció en Valencia la difusión de diarios como “*El Mercantil Valenciano*” (surgido en 1882), don publicaron, dentro de la **caricatura personal**, entre otros, Max Aub y Barradas, y dentro de la **caricatura política** Luis Dubón, Ernesto Guasp, Juan Pérez del Muro y Emilio Panach que publicó en “*Las Provincias*” de 1931 a 1936.



Panach. Periódico “*Las Provincias*”.
20-1-1934. Valencia; p. 3.

Otros artistas iniciadores de la caricatura del siglo XIX y que colaboraron en alguna prensa valenciana fueron R. Garrido (que publicó en 1890), Constantino Gómez, que estudió en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, haciendo numerosas ilustraciones para la revista del Círculo de Bellas Artes en 1896 y también para “*Valencia cómica*” en 1889.

“Sin discutir que el desarrollo de la prensa satírica del primer tercio del siglo XX tuvo su centro en Cataluña, sí podríamos puntualizar que ese foco central se ramificó en dos direcciones que fueron Madrid y Valencia”.¹

¹ VALLS VICENTE, María de los Ángeles: “*La caricatura valenciana en la II República (1931-1939)*”. Ayuntamiento de Valencia, 1999; p. 32. <http://www.caricatura.tk>

Los Humoristas catalanes se iniciaron cambiando la forma de hacer de lo que se conocía como caricatura clásica (**caricatura deformativa**), destacando Xavier Nogués, Novell o Feliu Elies (APA). Después vino Román Bonet, conocido como BON, que publicó en “*Satiricón*” y “*Cut-Cut*”. También colaboró con “*El Mercantil Valenciano*” (1939).

Hay que destacar que existían en España **exposiciones nacionales** como la Exposición de los Artistas Ibéricos o las Exposiciones Españolas de Primavera, en donde se recogía un nutrido grupo de artistas españoles y extranjeros; en estas últimas convivían pintores de la talla de Vázquez Díaz, Solana, Dalí, Benjamín Palencia, Picasso, Cézanne o Modigliani, así como dibujos de Maroto, Pascín o caricaturas de Javier Nogués, Grosz y Barradas; todos ellos de estilos diversos donde se mezclan las tendencias vanguardistas con las tradicionales.



Grosz. *Himno a la belleza*. Madrid, 1930.

El impulso del **Círculo de Bellas Artes de Madrid**, una vez que se restableció en otoño de 1927, supuso el apoyo y la difusión de artistas jóvenes que no estaban dentro de las tendencias oficialistas. Se

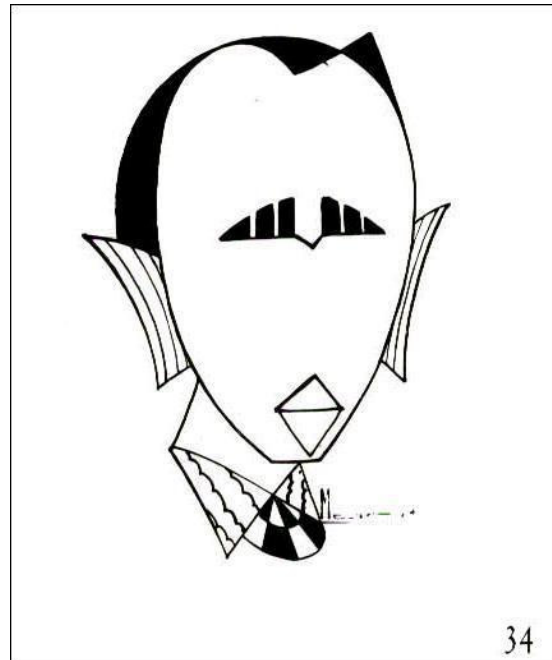
celebraban conferencias, conciertos y exposiciones tanto de artistas españoles como extranjeros como Gaugin o Modigliani.

Aparte existen otros factores que favorecen la proliferación de dibujantes humorísticos, como la celebración de los “Salones de Humoristas” en España desde 1907, la publicación de “*La caricatura*”, de José Francés, en 1930, la publicación de “*El Manifiesto*”, el 29-4-1931, en Madrid, dirigido a los poderes públicos y suscrito por una serie de artistas como E. Climent, Mateos y R. Puyol, entre otros.

Pero la **incipiente generación de los treinta** también se manifiesta en otras ciudades como Gijón, donde se celebraron Salones de Humoristas que se convocaron entre 1914 y 1933; el salón de 1925 se efectuó en Avilés a semejanza de los que venían realizándose en París desde 1911. Entre los caricaturistas más destacados estaban Truán, Cañedo y Manuel Rodríguez Lama (MAROLA). Este último, nacido en Gijón en 1905, desarrolló una gran labor dentro del humorismo gráfico. En 1929 ilustró la revista humorística madrileña “*Muchas gracias*”, después vino el periódico “*La Prensa*” de Gijón y a partir de 1931 se dedicó a la caricatura de artistas y a la caricatura política, realizando, entre otras, las del General Sanjurjo y la del político Gil Robles (1932).



Caricatura del General José Sanjurjo, que se subleó contra República. Condenado a muerte, el Presidente le conmutó la pena por la reclusión perpetua. La CEDA decretó la amnistía para él y los sublevados. Marola. “La Prensa”. 26-8-1932. Gijón.



Caricatura de José María Gil Robles realizada por Marola para “La Prensa”. 14-7-1932. Gijón.

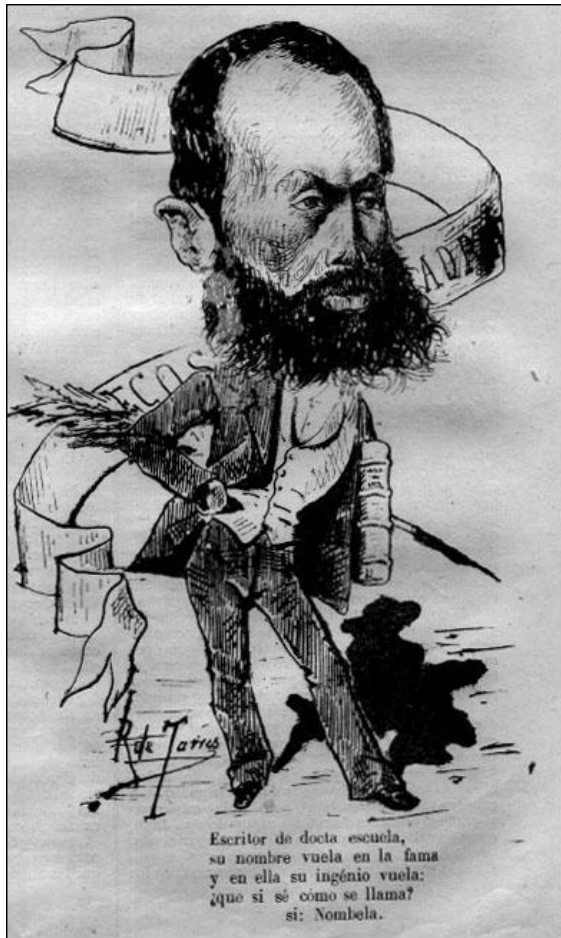
“También el estilo de estos dibujos cómicos está integrado dentro de una de las corrientes dominantes del momento no sólo en Asturias sino en el resto de España: una estética que podemos calificar de Art-Decó; los perfiles de líneas simples, su esquematismo muy apropiado para la reproducción en serie”.²

El estilo de los dibujos de Marola lo podemos asimilar a algunos caricaturistas valencianos, entre ellos Cabanes y Tormo Monzó.

En Andalucía, concretamente en Málaga, se editaba a finales del siglo XIX la “*Revista Semanal Ilustrada*”, dirigida por José María Alcalde; en ella se recogían acontecimientos de la época y era ilustrada por caricaturistas dentro de lo que conocemos como **caricatura deformativa**,³ al estilo de Ramón Cilla. Esta tendencia era muy usual entre los dibujantes del siglo XIX y primer tercio del siglo XX. Entre ellos destacó Romero de Torres con caricaturas de la época e ilustraciones de Rafael Romero Barros y M. Rubio Pérez.

² “*Las caricaturas de MAROLA en el diario ‘La prensa’ (Gijón, 1932-1935)*”. Museo de Bellas Artes de Asturias, diciembre de 1990 a enero de 1991. Oviedo.

³ Deformación no es otra cosa que aumentar algunos rasgos del cuerpo humano, creando desproporción entre sus miembros.



Caricatura del escritor Nombela, realizada por Romero de Torres en la "Revista Semanal Ilustrada". 24-7-1881. Málaga.

La caricatura deformativa fue planteada por el crítico de arte francés Robert de Sicerane y posteriormente recogida en el tratado de José Francés en 1930.

Asimismo, fue primordial la creación en Madrid a finales de la década de los veinte de **"El Comité de Acción Artística"**, integrado por representantes de la cultura del momento, con figuras como Ángel Ferrant, director en 1930 de las Escuelas de Bellas Artes y de Bellos Oficios, o de los dibujantes Gabriel García Maroto y el caricaturista catalán Javier Nogués que de alguna manera orientaron la importancia de las artes menores. Incluían en las **exposiciones** dibujos satíricos y aguafuertes dentro de las exposiciones nacionales, también se crearon las Barracas del Arte de carácter itinerante.

La conciencia que se toma en España de la necesidad de **mejorar los Museos, Escuelas de Arte y Exposiciones**, tanto provinciales como nacionales, y reorientar los conceptos de un arte academicista se ve

reflejado en el texto publicado en 1930 por Maroto en "La Nueva España":

"...Pero Madrid, Barcelona, Bilbao estaban entregados al impulso particular; estaban frenados, contenidos por la oficial colaboración en lo referente a las artes, de manera que se vivía en un abandono total y en una restricción total en lo que toca al trato y fomento de las artes en el área de la península.

Con el advenimiento del nuevo estado político y social de España, se intentó cubrir esa falta. Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia, Sevilla debían merecer atención preferente".⁴

Todos los precedentes artísticos abrieron una puerta nueva al arte, no sólo se dio el empuje, también fruto del Modernismo, a las artes populares como la cerámica, la madera, el bordado o el cuero, sino que el dibujo fue mirado de otra manera, y el dibujante satírico deseoso de reflejar un pensamiento más libertador del arte (no olvidemos el auge de las vanguardias y el desarrollo de la prensa gráfica) tuvieron el sustento para iniciar un **nuevo valor artístico injustamente valorado como es la caricatura**.

La afirmación de la existencia de una **"generación de los 30 del humor"** viene apoyada por una serie de estudios realizados durante diez años de comprobaciones e investigaciones ya publicado en la obra *"La caricatura valenciana en la II República (1931-1939)"* que viene a confrontar la teoría planteada de una existencia de "humoristas del 27". Aunque de todos es bien sabida la apreciación observada en el terreno de la narrativa literaria. José López Rubio en su discurso de ingreso en la Real Academia Española ya habla de una "generación del 27 del humor".⁵ Podemos, por tanto, decir del arte de la caricatura que fue un periodo más dentro de la ebullición artística, alcanzando **sus cotas más altas en la década de los treinta**, pero que tiene sus orígenes en los dibujantes españoles de finales del siglo XIX y donde es probable, por la cantidad de publicaciones y dibujantes existentes, que también se diera otra generación de los 90.

⁴ "La Nueva España 1930 (Resumen de la vida artística española desde el año 1927 hasta hoy)." Maroto. Ediciones Biblos. Madrid, 1930.

⁵ "Los humoristas del 27". Museo Nacional. Centro de Arte Reina Sofía. Madrid.